



# Un nuevo contrato social es la tendencia internacional

## Sonora va a contracorriente: el caso Isssteson

\* Por Carlos Germán Palafox Moyers

*“Cuando las barbas de tu vecino veas afeitadas, pon las tuyas a remojar”*

### Contexto internacional

Después de 40 años de diseñar políticas sustentadas en el mercado, Estados

Unidos y países europeos con ideas afines están fallando a la gran mayoría de sus ciudadanos. Por ello, grandes organizaciones sociales y académicas de prestigio internacional señalan tajantemente que sólo un nuevo contrato social, que garantice a los ciudadanos la atención médica, la educación, la seguridad de jubilación, una vivienda adecuada y un trabajo decente por un salario digno, puede salvar al capitalismo y la democracia. Lo más impresionante es que después de la Segunda Guerra Mundial ambas regiones, a través de una variedad de políticas, crearon el estado de bienestar moderno para brindar protección social y realizar inversiones importantes en áreas donde el mercado por sí solo no podía hacerlo o no le resultaban redituables.

Hoy ese estado benefactor está hecho añicos, especialmente en el país vecino, que presenta mayor desigualdad y menos movilidad social ascendente que la mayoría de los otros países desarrollados. Más grave aún, después de aumentar durante un siglo la esperanza de vida promedio en los Estados Unidos, ahora está disminuyendo. Además, los salarios reales (ajustados por la inflación) se han estancado, especialmente los de bajos ingresos: el ingreso de un trabajador hoy en día es el mismo de hace 40 años. Por ello, la discusión se centra en la

vieja promesa de que el individualismo de libre mercado llevaría a mejores condiciones de vida al país que adoptara dichas políticas, promesa que no se cumplió.

Estamos ante el fracaso de un modelo y con ello el fracaso del viejo contrato social, en el cual 70% de la población mundial tiene una cobertura inadecuada de protección social, o no tiene ninguna, y al menos 21 billones de dólares se ocultan en paraísos fiscales.

Es por esto que a nivel mundial se plantea la necesidad de un nuevo contrato social que garantice a la sociedad los derechos más elementales –salud, empleo digno, seguridad en la jubilación, entre otros–, ya que los objetivos básicos de la globalización, como el construir una sociedad más justa y un convivio más equilibrado con el medio ambiente, no se están logrando.

El punto de inflexión, en el proceso de globalización, está buscando nuevos contratos para mantener vigente al sistema capitalista y la democracia.

### México

En los últimos 30 años predominó en el país el diseño de políticas neoliberales con características propias de la clase política: corrupción e impunidad. Estas fueron las reglas de oro entre funcionarios públicos de todos los órdenes de gobierno, así como entre empresarios de alto nivel. La frase “no hay pruebas o demuéstreme” se volvió la mejor defensa de los altos funcionarios corruptos, y no las había porque tenían el control del aparato judicial.

El objetivo más claro de los promotores de las políticas de mercado era desmantelar la parte final del estado benefactor que se había construido bajo la tendencia global diseñada en el siglo pasado.

Cuando estaban por desmantelar las últimas instituciones del estado benefactor, una gran cantidad de ciudadanos votó por un nuevo gobierno comprometido con el combate a la corrupción y la impunidad, y con elevar el bienestar de la población, especialmente en los



El objetivo de este artículo es analizar las diferentes conceptualizaciones que se están llevando a cabo a nivel mundial en lo relativo a la importancia de la conformación de un nuevo contrato social que garantice los derechos más elementales de la sociedad, y a partir de ello generar un punto de inflexión en el proceso de globalización. Esta temática toma una mayor relevancia si analizamos lo que está sucediendo en el estado de Sonora con el diseño de políticas que parecen ir a contracorriente no sólo de la tendencia internacional, sino también de la política del presidente López Obrador. Analizaremos los casos de la Universidad de Sonora y el Isssteson.

